ENERO 2020

Amigos de la Tierra

Restituir el suministro de alimentos de la UE

Por unos bosques saludables y la justicia social

Amigos de la Tierra

Amigos de la Tierra
Calle Bustos, 2
28038, Madrid | España
www.tierra.org
tierra@tierra.org
91 306 9900
AmigosTierra | AmigosTierraEsp

Investigación y redacción: Chris Chancellor
Edición: Adrian Bebb, Stanka Becheva
Traducción: Carla Díaz Juhl
Diseño: Capucine Simon

Friends of the Earth Europe agradece el apoyo económico de la Comisión Europea (programa LIFE). La responsabilidad sobre el contenido de este documento recae exclusivamente en Friends of the Earth Europe. Este documento no refleja necesariamente la opinión del financiador anteriormente mencionado, quien no se responsabiliza del uso que pudiera darse a la información que contiene este documento.

Introduction

El sistema alimentario globalizado está hoy día más interconectado que nunca, lo que nos permite acceder a una gran diversidad de productos, aunque también aumenta la distancia del campo al plato. Nuestro sistema alimentario global está cada vez más industrializado y, a menudo, esto tiene consecuencias que se encuentran ocultas.

La producción de monocultivos con un alto nivel de insumos químicos y mecanización, la concentración del control corporativo de las tierras agrícolas, el protagonismo de sectores como el comercio, la transformación y la venta[1], y la dependencia de mano de obra barata en toda la cadena de suministro, son algunas características clave de este sistema industrial[2].

Uno de los impactos más profundos relacionados con este proceso es la destrucción de bosques y las violaciones de los derechos de las comunidades que dependen de ellos. A pesar de que las causas que impulsan la deforestación son muchas y diversas, hoy día es un hecho que la agricultura es la principal causa de pérdida de bosques a nivel global[3] y el sector de los agronegocios se ha convertido en uno de los más letales para las personas que defienden la tierra y el medio ambiente[4,5]. Hay tres productos que destacan en este sentido sobre los demás: la soja, la carne de vacuno y el aceite de palma[6,7].

La soja y el aceite de palma no son simples alimentos; se trata de productos agrícolas destinados a las industrias de los alimentos procesados, los piensos animales, los biocombustibles y la cosmética. Por lo tanto, el discurso según el cual la producción a escala industrial de estos cultivos es necesaria para alimentar al mundo es falsa[8].

No se ha llegado a esta situación por accidente. Los marcos de políticas favorables de la Unión Europea (UE), como la Política Agrícola Común (PAC) y la Directiva sobre Energías Renovables, así como diversos acuerdos de libre comercio, han incentivado la tala de bosques en terceros países con el fin de suministrar productos agrícolas a la UE[9,10].

Del mismo modo, la ausencia de una regulación sólida para el sector de las empresas y las instituciones financieras (IF) que invierten en los mercados agrarios (inversores en agronegocios) en terceros países, ha alimentado el problema. El recurso a sistemas voluntarios de certificación con el fin de ofrecer garantías de sostenibilidad no ha logrado abordar los problemas sistémicos existentes.

Debido a la función esencial que tienen los bosques de albergar ecosistemas saludables y proveer medios de subsistencia a comunidades de todo el mundo, las repercusiones de la deforestación y la degradación de los bosques son múltiples. Más allá de los beneficios obvios, como la absorción de carbono y la protección de la biodiversidad, los bosques tienen una función crucial en el mantenimiento de los ciclos hidrológicos y la protección de los suelos, así como en la mejora del bienestar, los medios de subsistencia y la soberanía alimentaria de las comunidades locales, además de ofrecer dietas variadas y saludables.

Pero esto no es nada nuevo, la sociedad civil y la comunidad científica llevan décadas advirtiendo de los peligros de la continua destrucción y degradación de los bosques. Las últimas evidencias ofrecen un panorama aún más alarmante de inminentes crisis alimentarias, climáticas y ecológicas interrelacionadas[11,12,13]. Necesitamos reorientar nuestro actual modelo de cadena de suministro extractiva hacia otro modelo que sea regenerativo para las economías, los ecosistemas y el bienestar social.

Por suerte, hay soluciones viables, y cada vez son más. Desde el manejo comunitario de bosques (MCB) a la agroecología y las cadenas cortas de suministro, hay iniciativas en todo el mundo que están demostrando cómo se pueden conservar los bosques de forma que se proteja también el clima, se promueva la biodiversidad y los servicios ecosistémicos y se permita que las comunidades afiancen sus derechos de tenencia y se hagan con el control de sus medios de subsistencia y sistemas alimentarios locales.

Este informe pretende llamar la atención sobre la urgencia de este tema, además de demostrar las posibles opciones prácticas y políticas que existen para construir cadenas de suministro de alimentos en la UE que estén libres de deforestación y sean socialmente justas. Ofrece un resumen acerca de dónde y por qué se da la deforestación, así como de quién está implicado en la financiación de productos que ponen los bosques en riesgo, para pasar a ofrecer una mirada crítica de los actuales sistemas de certificación sostenible que se están planteando como respuesta. Después, ofrece ejemplos reales del tipo de soluciones en las que se debería estar invirtiendo, y esboza cómo podrían contribuir los responsables políticos de la UE.

Cuadrar el rompecabezas: la huella de deforestación de la UE

EL ESTADO DE LA CUESTIÓN

Los análisis anteriores sugerían que el ritmo de deforestación global había decrecido en los últimos años.[14,15] Ahora hay nuevos datos, obtenidos mediante una puntera tecnología satelital, que indican que el índice medio anual de pérdida bruta de cubierta forestal ha de hecho aumentado en un 43 % entre 2014 y 2018. Aún más preocupante resulta el reciente repunte en pérdida de bosques primarios.

En 2018 desaparecieron 3.6 millones de hectáreas de bosque primario, aproximadamente el equivalente a la superficie de Bélgica. Los tres índices anuales más altos de pérdida de bosques primarios desde 2002 se han dado en los últimos tres años[16].

CONCENTRACIÓN EN LOS TRÓPICOS

La deforestación no se reparte equitativamente en todo el planeta. Las regiones tropicales están especialmente en riesgo[17], ya que es donde se ha dado el 94 % de toda la deforestación entre 2001 y 2015[18].

En 2018 se perdieron 12 millones de hectáreas de cubierta forestal en los trópicos, la cuarta cifra más elevada desde que comenzaron los registros en 2001.[19]

EL PAPEL DESTRUCTIVO DE LA AGRICULTURA

Las causas directas e indirectas de la deforestación son múltiples y varían mucho de una región a otra, pero las evidencias apuntan claramente a la expansión de la agricultura industrial como una de las más importantes[20]. Actualmente se dedica a la producción de cultivos y ganadería un tercio de la superficie del planeta y alrededor del 75 % de los recursos de agua dulce del mundo[21]. Un estudio estima que la agricultura fue responsable del 80 % de la deforestación total durante el periodo 2000-2010, con la agricultura comercial como responsable del 40 %[22]. Un análisis más reciente sugiere que la expansión de cultivos comerciales, pastos y plantaciones de árboles supuso el 62 % de pérdida de bosques entre 2005 y 2013[23]. La UE es uno de los principales importadores de productos agrícolas, por lo que desempeña un papel destacado en esta situación.

La UE, al basar activamente su sistema alimentario interno en la agricultura industrial a gran escala, ha alimentado la demanda de productos agrícolas[25,26,27]. Se calcula que la huella del uso de tierras en terceros países derivada del consumo final de la UE es de 106 millones de hectáreas[28], y que el consumo de la UE entre 1990 y 2008 ha supuesto la deforestación de 9 millones de hectáreas[29]. Esto se ha sumado a la tendencia más general por la cual está dándose un peligroso descenso en la salud de los ecosistemas a nivel global, que ha supuesto un 23 % de degradación en la productividad de la superficie global del planeta[30].

El **60 %** de la superficie de terceros países empleada para suministrar cultivos a la UE, está en las regiones tropicales[24].

LA SOJA : De media, el 15 % de todas las importaciones internacionales se destinan a la UE[31], 33.2 millones de toneladas durante la campaña comercial de 2017-18[32]. Mientras que antes se adquiría en América Latina, las recientes condiciones de mercado han conllevado que Estados Unidos recoja el testigo del suministro de la soja cruda (74.5 %)[33]; en segundo lugar (19 %) está Brasil, donde un reciente repunte en la tala de bosques ha tenido consecuencias devastadoras[34]. La soja se emplea en gran medida para alimentar la ganadería a escala industrial[35,36], aunque también tiene relevancia en el sector de los biocombustibles[37].

LA CARNE DE VACUNO : La UE es responsable del 41 % de todas las importaciones de carne de vacuno a nivel internacional[38] : 341 053 toneladas en 2018[39], la mayor parte de las cuales provienen de Argentina y Brasil, donde la actividad ganadera es la principal causa de deforestación[40,41]. Las exportaciones de vacuno brasileño a la UE están vinculadas a la deforestación de hasta 3600 hectáreas al año en el periodo de 2015-2017[42].

EL ACEITE DE PALMA : El 25 % de todas las importaciones de aceite de palma a nivel global, que proviene fundamentalmente de Indonesia y Malasia, tiene como destino la UE[43]. Las importaciones de Indonesia suponen un promedio de 3.5 millones de toneladas al año[44]. Se estima que alrededor de 1.5 millones de hectáreas de bosque se han talado en este país entre los años 2000 y 2015 para el cultivo de la palma de aceite[45]. El aceite de palma se usa de forma generalizada en productos alimentarios procesados y en cosméticos, además de en biocombustibles.

Lo que no vemos: la financiación de la deforestación y la injusticia social

Los cálculos de la deforestación que representa la UE tienden a centrarse en la conexión con los productos finales que se consumen en la UE. Sin embargo, este planteamiento no tiene en cuenta el enorme papel que desempeñan la UE y las entidades financieras internacionales en perpetuar el modelo agrícola centrado en la producción de materias primas que está amenazando los bosques del mundo, a menudo violando los derechos de las personas que dependen de ellos y desplazándolas.

Los cálculos de la deforestación que representa la UE tienden a centrarse en la conexión con los productos finales que se consumen en la UE. Sin embargo, este planteamiento no tiene en cuenta el enorme papel que desempeñan la UE y las entidades financieras internacionales en perpetuar el modelo agrícola centrado en la producción de materias primas que está amenazando los bosques del mundo, a menudo violando los derechos de las personas que dependen de ellos y desplazándolas.

Este modelo exige un alto nivel de insumos, lo que significa que los productores necesitan amplias fuentes de financiación para operar. La financiación es necesaria también en otras partes de la cadena de suministro, por ejemplo, para el desarrollo de las plantaciones, las infraestructuras de transporte y almacenamiento, y las unidades de transformación. Esta sección describe quiénes son los principales protagonistas que facilitan esta financiación.

LOS BANCOS Y LAS IFD

Los bancos privados desempeñan una función fundamental en la financiación de los grandes productores de materias primas agrícolas[46]. Indirectamente, a menudo también financian a los bancos y fondos de inversiones privados que a su vez facilitan financiación a los productores y al desarrollo de infraestructuras a lo largo de la cadena de suministro[47]. Sin esta financiación, los sistemas alimentarios centrados en la producción de materias primas sencillamente no podrían funcionar. Los bancos de la UE han seguido financiando el sector a pesar de conocer desde hace más de dos décadas el perjuicio social y medioambiental que causa este sistema[48,49].

Las instituciones financieras para el desarrollo (IFD) son bancos públicos que tienen el mandato de asegurar que sus inversiones contribuyen al progreso social y medioambiental. Varios estados miembros de la UE tienen sus propias IFD[50], aunque también hay estados miembros individuales que contribuyen a la financiación de IFD internacionales y regionales, como la Corporación Financiera Internacional (CFI) y el Banco Africano de Desarrollo (BAD).

A pesar de que estas instituciones suelen tener compromisos relativos a la gobernanza ambiental y social (GAS) más sólidos que los bancos privados, también tienden a favorecer un tipo de agricultura basado en la producción de materias primas en nombre del desarrollo[51,52].

LOS FONDOS PRIVADOS

La creciente financiarización de la agricultura implica un aumento en la relevancia de ciertas instituciones como los fondos de pensiones, los fondos de inversión libre y demás tipos de vehículos de inversión[53,54]. Especulan adquiriendo tierras, participaciones accionariales en agronegocios o contratos de futuros de productos agrícolas con el objetivo de venderlos con beneficios cuando aumente su valor[55,56,57]. Talar tierras y prepararlas para una plantación agrícola puede ser un elemento clave para maximizar los beneficios de las ventas futuras.

LOS COMERCIANTES DE MATERIAS PRIMAS Y LAS EMPRESAS DEL SECTOR ALIMENTARIO

Los grandes agentes más reconocidos son los gigantes del comercio de productos agrícolas. Estas grandes empresas recogen, almacenan, transforman y distribuyen los productos agrícolas e invierten en las infraestructuras correspondientes y en influencias políticas para que el sistema funcione[58,59].

En el caso de la soja, los grandes actores de siempre eran ADM, Bunge, Cargill y Louis Dreyfus, pero recientemente la empresa pública china de cereales COFCO se ha unido a ellos. El comercio de carne de vacuno está dominado en gran medida por la empresa brasileña JBS, además de las estadounidenses Tyson Foods y Cargill, mientras que los grandes comerciantes de aceite de palma incluyen a Wilmar y a Cargill[60].

Muchas de estas corporaciones también han desarrollado sus propias divisiones financieras[61], que realizan préstamos a los productores e inversiones especulativas en tierras y en mercados de futuros de materias primas[62].

La incertidumbre respecto a las certificaciones

La preocupación cada vez mayor acerca de la conexión entre los alimentos que comemos y las injusticias medioambientales y sociales que se dan en terceros países ha tenido como respuesta un aumento de la relevancia de los sistemas de certificación. A través de las certificaciones, los productores y demás actores a lo largo de la cadena de suministro están sujetos a normas ambientales y sociales más estrictas, y los consumidores pueden elegir productos responsables, o al menos esa es la lógica.

En realidad, las cosas son mucho más complicadas, y a todos los sistemas principales se les ha criticado severamente argumentando que además de que su impacto es limitado, permiten a las empresas hacerse pasar por sostenibles[63]. Esta sección analiza las principales iniciativas de certificación para la soja, la carne de vacuno y el aceite de palma. El Cuadro 1 resume una selección de estos esquemas.

LAS MESAS REDONDAS

Se han creado mesas redondas para los sectores de la soja (RTRS), el aceite de palma (RSPO) y el vacuno (GRSB), aunque la última está menos desarrollada.

¿CÓMO FUNCIONAN?

Se trata de iniciativas multipartitas que incluyen a los agronegocios implicados en toda la cadena de suministro, los bancos, los minoristas y ONG dedicadas a la justicia medioambiental y social. Funcionan estableciendo normas que luego utilizan unos auditores externos independientes para certificar a los productores[66]. De este modo, las materias primas certificadas pueden comercializarse como sostenibles o responsables, empleando la etiqueta correspondiente. Las normas son genéricas y están sujetas a interpretación a nivel nacional.

En el sector del aceite de palma, los gobiernos de Indonesia y Malasia también han establecido sus propios órganos de certificación, aunque estos están consideradas como mucho más débiles, en parte por la falta de una auditoría independiente[67].

CULTIVO	SISTEMA DE CERTIFICACIÓN	VOLUMEN CERTIFICADO
PALMA DE ACEITE	Mesa redonda sobre el aceite de palma sostenible (RSPO) Aceite de palma sostenible indonesio (ISPO) Rainforest Alliance (RA)	19% (2017)[64]
SOJA	Mesa redonda sobre soja responsable (RTRS) International Sustainability & Carbon Certification - ISCC ProTerra Fairtrade	3% (2013)
CARNE DE VACUNO	Mesa redonda para la carne de vacuno sostenible (GRSB) Rainforest Alliance (RA)	<10%

TABLA 1. SISTEMAS DE CERTIFICACIÓN DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS[65]

PROSPERIDAD	GENTE	PLANETA
Sector competitivo, resiliente y sostenible	Medios de subsistencia sostenibles y reducción de la pobreza	Ecosistemas conservados, protegidos y mejorados que puedan mantener a la siguiente generación
PRINCIPIO 1. Tener una conducta ética y transparente **PRINCIPIO 2.** Operar legalmente y respetar los derechos **PRINCIPIO 3.** Optimizar la productividad, la eficiencia, los impactos positivos y la resiliencia	**PRINCIPIO 4.** Respetar a la comunidad, los derechos humanos y lograr beneficios **PRINCIPIO 5.** Apoyar la inclusión de pequeños propietarios **PRINCIPIO 6.** Respetar los derechos y las condiciones de los trabajadores	**PRINCIPIO 7.** Proteger, conservar y mejorar los ecosistemas y el medioambiente

TABLA 2. PRINCIPIOS DE LA RSPO[69]

EL ESTABLECIMIENTO DE NORMAS

RSPO : Se trata de un sistema de principios y criterios (P y C) de referencia cuyo cumplimiento evalúan unos auditores externos autorizados. Tras las reformas de 2018, los principios se dividen en tres áreas de impacto: Prosperidad, Gente y Planeta[68].

Algunos aspectos clave son la identificación y protección de áreas de Alto Valor de Conservación (AVC) o con Elevadas Reservas de Carbono (ERC), la adhesión a los principios de Consentimiento Libre, Previo e Informado (CLPI) de los usuarios tradicionales de la tierra y la prohibición de nuevas plantaciones en turberas[70].

RTRS : La norma se basa en 5 principios rectores: el cumplimiento de las leyes y buenas prácticas empresariales, las condiciones laborales responsables, las relaciones comunitarias responsables, la responsabilidad medioambiental y las buenas prácticas agrícolas[71].

Las condiciones fundamentales incluyen la resolución de los conflictos acerca de los usos del suelo, evitar la quema de restos de cosechas como medio de desbroce y la prohibición de expandirse a zonas autóctonas o culturales protegidas.

GRSB : Hay 5 principios rectores identificados, que se mencionan a continuación. La GRSB también consiste en una alianza de mesas redondas o iniciativas nacionales, actualmente presentes en más de 20 países[72]. Sin embargo, por el momento Canadá es el único país donde se ha desarrollado un marco de certificación[73].

FIGURA1. PRINCIPIOS RECTORES DE LA GRSB[74]

CUESTIONAMIENTO DE LA CREDIBILIDAD

A pesar del objetivo que estas mesas declaran, su efectividad y credibilidad se han visto severamente cuestionadas. En primer lugar, porque las normas que existen sencillamente no van lo suficientemente lejos en ámbitos cruciales. Por ejemplo, la RSPO permite la tala de bosques secundarios no clasificados como ACV o ERC[75], mientras que la RTRS permite que continúen sin cambios las destructivas prácticas de producción de soja transgénica con alto uso de productos químicos[76], cuyas consecuencias son muy graves tanto para el ecosistema como para la salud humana[77]. La redacción de las normas a menudo es ambigua, lo que deja mucho margen a la discreción de los propios agronegocios.

Además, la aplicación se considera deficiente, y la credibilidad de los auditores independientes ha sido puesta en duda[78,79]. Se ha denunciado repetidamente la existencia de abusos laborales[80] y acaparamiento de tierras[81,82,83] dentro de las plantaciones certificadas, y hay datos recientes que también cuestionan la idea de que la certificación se traduzca en menos deforestación[84,85]. Estos son problemas que los auditores frecuentemente no detectan.

Estas debilidades se ven agravadas por el hecho de que el equilibrio de poder dentro de las diversas iniciativas se inclina de manera significativa en favor de las grandes corporaciones, que ahogan las voces del campesinado y los pueblos indígenas[86].

ETIQUETAS ALTERNATIVAS

En parte como respuesta a la insatisfacción generalizada con estas iniciativas, han surgido otros sistemas de certificación para intentar ocupar ese espacio.

RAINFOREST ALLIANCE: Esta norma abarca un amplio abanico de materias primas, que incluyen el ganado[87]. Para la mayoría de productos se basa en cuatro principios: un sistema efectivo de planificación y gestión, la conservación de la biodiversidad, la conservación de los recursos naturales y la mejora de los medios de subsistencia y del bienestar humano. También existe un quinto principio adicional sobre la producción de ganado sostenible.

PROTERRA: se trata de una norma de certificación para alimentos y piensos libres de transgénicos basada en diez principios, cada cual con criterios e indicadores aparejados[88].

En el sector de la soja, la iniciativa Donau Soja ha impulsado la soja certificada no transgénica producida en Europa como una solución a la deforestación en Latinoamérica[89].

Sin embargo, al igual que los otros sistemas, la efectividad de estos también ha sido criticada[90,91,92]; siguen centrándose fundamentalmente en aspectos específicos de manera aislada y, a fin de cuentas, no abordan los problemas sistémicos generales arraigados en la producción industrial y el consumo excesivo de productos agrícolas[93].

ES NECESARIA UNA PERSPECTIVA DIFERENTE

Un rasgo común que aparece en las diferentes iniciativas es que tienden a basarse en interpretaciones de la sostenibilidad muy estrechas. Se hace hincapié en los aspectos medioambientales, prestando una atención mucho menor a los temas sociales. Las evaluaciones económicas se centran en las estadísticas sobre los beneficios de las empresas o creación de empleo, sin tener en cuenta el impacto sobre los medios de subsistencia de los productores locales y el desplazamiento de los mercados de alimentos locales. La inseguridad alimentaria y nutricional puede darse en un escenario donde aumentan los ingresos económicos.

Además, estos temas tienden a analizarse de manera aislada y no como parte de un todo integrado, como demuestran los compromisos de cero deforestación. Los esfuerzos por frenar la deforestación se abordan en una categoría separada de los derechos sobre la tierra y los esfuerzos por promover la biodiversidad cuando en realidad, estos temas están estrechamente conectados y tiene muy poco sentido abordarlos de manera independiente. Por ejemplo, la RSPO exige que se creen áreas exclusivas de ACV dentro de las concesiones de las plantaciones, a pesar de que ello puede conllevar la expulsión de los usuarios tradicionales de las tierras de las que dependen sus medios de subsistencia. Este planteamiento representa una visión de la sostenibilidad caracterizada por el desconocimiento y por excluir a los pueblos.

UN PROBLEMA SISTÉMICO

En definitiva, estas iniciativas tampoco desafían la ideología que sustenta la continuación de la producción industrial del cultivo de materias primas agrícolas. Todas las evidencias científicas disponibles insisten en la necesidad de actuar urgentemente para evitar la aparición de una triple crisis alimentaria, ecológica y climática simultánea[98,99].

Los sistemas de certificación existentes tampoco influyen en los niveles de demanda y consumo. Por el contrario, pueden servir para seguir dando una falsa apariencia de sostenibilidad a la expansión del cultivo de productos agrícolas. Sin embargo, es ya un hecho sabido que cualquier estrategia seria para lograr sistemas alimentarios verdaderamente sostenibles debe abordar la demanda, como enfatizan datos recientes que demuestran que proteger zonas específicas tiene como efecto que la tala para agricultura simplemente se traslada a otros lugares[100]. Un ejemplo claro es la expansión de las explotaciones ganaderas y las plantaciones de soja hacia el Cerrado tras la muy aplaudida moratoria acerca de la deforestación amazónica[101]. Este dato no solo demuestra la necesidad de reducir el consumo, sino también de reconsiderar el tipo de productos que se demanda.

Las empresas a lo largo de la cadena de suministro de productos agrícolas industriales siguen buscando legitimarse a través del discurso sobre «alimentar al mundo»: si queremos producir suficientes alimentos para una población cada vez mayor, la única vía es la expansión industrial. Este argumento ya fue refutado hace mucho tiempo; producimos suficientes alimentos para la población del mundo actual y la proyectada[102], provenientes en gran medida del campesinado a pequeña escala que emplea tan solo una fracción de los recursos[103]. En cualquier caso, las importaciones de materias primas agrícolas de la UE no están destinadas a las poblaciones más vulnerables frente la inseguridad alimentaria y nutricional, sino que suelen acabar como insumos del sector de los alimentos procesados, la ganadería o los biocombustibles.

> Los estudios demuestran que, cuando se garantizan los derechos de los pueblos indígenas, las tierras que gestionan son menos vulnerables a la deforestación y la biodiversidad y la salud de los ecosistemas se ve reforzada[94,95,96,97].

Las soluciones reales

A la vista de los problemas que se han mencionado anteriormente, queda claro que es necesaria una transición radical en la manera en que producimos, distribuimos y consumimos nuestros alimentos. Los sistemas alimentarios deben reorientarse en torno a múltiples objetivos económicos, sociales y medioambientales complementarios y regenerativos.

LA SOBERANÍA ALIMENTARIA Y LA AGROECOLOGÍA

Los conceptos interrelacionados de soberanía alimentaria y agroecología proporcionan un marco en este sentido.

LA SOBERANÍA ALIMENTARIA es « el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a definir su propio sistema alimentario y productivo »[104].

La soberanía alimentaria llama la atención de manera explícita acerca de cómo se producen y distribuyen los alimentos y, lo que quizás sea más importante, quién tiene el control y se beneficia, cuestionando así la apropiación de los mercados agrícolas y de la alimentación por parte de las corporaciones.

LA AGROECOLOGÍA consiste en una serie de principios ecológicos, sociales y políticos que pretende enmarcar la producción de alimentos dentro de agroecosistemas y tejidos sociales saludables y diversos, de forma tal que se pueda minimizar los insumos externos, proporcionar medios de subsistencia seguros a los productores y ofrecer alimentos nutritivos a los consumidores[105].

Los principios de la agroecología se centran en invertir en el conocimiento y los recursos naturales locales, por ejemplo, las razas ganaderas y las variedades de semillas tradicionales, eliminando o reduciendo de este modo la necesidad de insumos externos como semillas comerciales y agroquímicos[106,107]. A su vez, esto redunda en una mayor autonomía en la toma de decisiones y mayores márgenes de ganancias para los productores[108], lo que les permite ganarse la vida dignamente mientras proporcionan alimentos saludables y nutritivos a los mercados locales y regionales, además de otros servicios sociales vitales como la protección y la restauración de la biodiversidad, la construcción de suelos fértiles y el mantenimiento de los paisajes rurales, y la protección frente a la erosión de los suelos y las inundaciones[109].

Inevitablemente, los productores de alimentos van a funcionar recurriendo a un amplio espectro de prácticas, escalas y planteamientos de mercado. La agroecología, entendida dentro del marco de la soberanía alimentaria, ofrece un camino para guiar la necesaria transición hacia sistemas alimentarios sostenibles[110], teniendo en cuenta y adoptando esta diversidad.

DIETAS Y CONSUMO SOSTENIBLES

Cualquier transición que sea realmente sostenible implicará forzosamente cambiar los patrones de dietas y consumo en la UE, lo que no significa necesariamente comer menos o pasarse al vegetarianismo. Por el contrario, implica comer más alimentos frescos, locales y producidos de manera sostenible.

Sin embargo, sí que supone alejarse de las dietas basadas en productos agrícolas que incluyan, por ejemplo, alimentos procesados con aceite de palma, así como carne y leche de explotaciones industriales donde se alimenta a los animales con soja u otros productos agrícolas importados. Esto no es una afrenta al comercio internacional: está claro que hay ciertos productos que no pueden producirse en la UE. No obstante, es necesario modificar las condiciones del comercio para promover la soberanía alimentaria y el bienestar ecológico y social de las regiones productoras. A fin de cuentas, esto beneficiará los ecosistemas y la salud humana, tanto internamente como en terceros países.

ALIMENTOS Y BOSQUES

Cuando pensamos en comida, a menudo la idea que nos viene a la cabeza es la de amplias extensiones de cultivos anuales. Sin embargo, hay una gran diversidad de ecosistemas, incluyendo los bosques, que pueden suministrar gran abundancia de alimentos. En todo el mundo, las comunidades han demostrado que la producción de alimentos, los medios de subsistencia seguros y la conservación de los bosques pueden ir de la mano.

Allá donde las comunidades siguen profundamente conectadas con sus bosques, poner la gestión de estos bosques y sus sistemas alimentarios locales en sus manos es una manera de bajo coste y potencialmente eficiente de lograr múltiples objetivos socioeconómicos y medioambientales de manera simultánea. Un concepto útil para entender y lograr este paso, especialmente en las regiones tropicales, es el Manejo Comunitario de Bosques (MCB).

EL MCB hace referencia a la gestión y el control de los territorios forestales por parte de los pueblos indígenas o las comunidades locales que aún conservan un vínculo con sus recursos naturales. Se trata de un pensamiento y una práctica que es a la vez política, cultural, espiritual y técnica, y cuyo propósito es lograr múltiples objetivos relacionados con la justicia social y medioambiental. Es importante dejar claro que el MCB no es un proceso estático ni una serie de prácticas. Adopta diálogos e interacciones en línea con la constante evolución de las culturas y las tecnologías, pero siempre con el principio del control territorial como base[111].

Evidentemente, la soberanía alimentaria, la agroecología y el MCB pueden ser conceptos complementarios. Con un apoyo gubernamental adecuado pueden emplearse para enmarcar la transición necesaria, en la que unos bosques sanos encuentren su lugar dentro de unos sistemas alimentarios sostenibles holísticamente. La siguiente sección presenta algunos casos prácticos de iniciativas que están allanando el camino hacia esta transición sostenible.

AVANCES A TRAVÉS DEL MANEJO COMUNITARIO DE BOSQUES

- El regreso del Sulagad
- Yvapuruvu: el bosque en la granja
- Dejar espacio a las Áreas con Gestión de Recursos Comunitaria (AGERC)

El regreso del Sulagad

Pastos para ganado y producción de plátanos bajo cubierta forestal. Foto: Galileo De Guzman.

DÓNDE

Dominios ancestrales de Teduray y Lambangian, región de Bangsamoro, **Filipinas**

QUÉ

El Sulagad es tanto un sistema indígena de producción de alimentos como una visión general de un modo de vida sostenible. Lo llevan a cabo los pueblos indígenas de Teduray y Lambangian, en la isla de Mindanao, en Filipinas, cuyo medio de subsistencia y cuya cultura se centran en sus tierras y en la flora, la fauna, y los ecosistemas más amplios conectados a ellas.

CONTEXTO

Debido al avance de la agricultura comercial, el acaparamiento de tierras y la tala ilegal a pequeña escala (práctica que se conoce localmente como carabao), se está promoviendo que se retome el sistema indígena del sulagad. La imposición de modelos agrícolas con alto nivel de insumos y dependencia de préstamos de los comerciantes para semillas, fertilizantes, herbicidas y pesticidas ha dejado al campesinado en una situación vulnerable. Las malas cosechas y la imposibilidad de devolver los préstamos han supuesto que las tierras ancestrales, que figuraban como aval, pasaran a manos de los comerciantes. Esta situación ha conllevado la degradación del control por parte de los indígenas sobre los territorios tradicionales y los sistemas alimentarios locales.

OBJETIVOS

El regreso de la práctica del sulagad pretende lograr sistemas alimentarios y medios de subsistencia sostenibles, respetuosos con el medio ambiente y acordes culturalmente dentro de los dominios ancestrales indígenas y más allá de los mismos. Se considera que esta es la mejor manera de enfrentarse al avance de las dañinas prácticas agrícolas comerciales, al tiempo que se promueve y empodera la identidad y la gobernanza indígenas, y se protege y conserva la biodiversidad y el medio ambiente. Esta iniciativa también pretende influir en otros pueblos indígenas y no indígenas para que defiendan una agricultura basada en la comunidad que sea sostenible y ecológica, así como la reducción, o si fuera posible, la eliminación, de las prácticas agrícolas comerciales.

CÓMO

Debido a que el sulagad se centra en minimizar los insumos externos, incluida la financiación, los sistemas alimentarios y los medios de subsistencia locales quedan en manos de las propias comunidades. Esto permite una mayor autonomía local sobre la gestión de las tierras y los recursos, y les hace propietarios de los beneficios resultantes.

A través de Timuay Justice and Governance, la estructura política indígena de las comunidades de Teduray y Lambangian, se ha decidido apoyar plenamente el regreso de la práctica del sulagad, de modo que las comunidades puedan ejercer un mayor control sobre sus tierras y escapar de las presiones ejercidas por los comerciantes y otros influyentes actores del mercado.

Se han llevado a cabo demostraciones y charlas sobre la técnica agrícola del Sulagad, que han incluido conferencias a nivel de las aldeas en cinco áreas piloto y una a nivel de los dominios ancestrales. También se está desarrollando una experiencia piloto para permitir a las comunidades experimentar los beneficios por sí mismas, y permitirles replicar las mismas prácticas en el futuro.

Participantes en la primera asamblea de Lamangian. Foto: Galileo De Guzman.

Yvapuruvu: el bosque en la granja

DÓNDE

Altos, Cordillera, **Paraguay**

QUÉ

La iniciativa de Yvapuruvu se centra en construir sociedades sostenibles y resilientes al cambio climático. Se ubica en una granja ecológica de 60 hectáreas gestionada por SOBREVIVENCIA (Amigos de la Tierra Paraguay) que funciona como un espacio para compartir conocimiento y capacitación, a disposición de un amplio rango de actores locales, nacionales e internacionales.

CONTEXTO

Los terrenos de Yvapuruvu consisten fundamentalmente en las últimas extensiones de relevancia que quedan de la Selva Central, además de unas dos hectáreas del bioma conocido como Cerrado y pequeñas parcelas de pastos. La salud del sistema de Los Altos tiene una importancia fundamental para la zona central de Paraguay, la más densamente poblada del país. Aparte de suponer un refugio para la biodiversidad en un contexto de escasez creciente de hábitats, también es vital para mantener el equilibrio climático regional, ofrecer agua de alta calidad a la zona y proporcionar lugares de recreo a la población local y nacional. Además, produce una parte importante de toda la comida que se consume en el Área Metropolitana de Asunción.

Sin embargo, estos bienes naturales tan apreciados están siendo destruidos a gran velocidad mediante la deforestación ilegal, la degradación de los suelos, el establecimiento de industrias contaminantes y la urbanización descontrolada. Si este proceso continúa, supondrá un deterioro drástico de la calidad de vida de millones de personas, un mayor empobrecimiento de la población local y un acusado aumento de la vulnerabilidad frente a los impactos del cambio climático.

OBJETIVOS

Ante el avance de los sistemas de producción insostenibles, Yparuruvu pretende conectar a las comunidades con sus orígenes, identidades y conocimiento tradicional; fomentar la autodeterminación, la soberanía alimentaria y la generación de medios de subsistencia; y asegurar la justicia social y medioambiental en sus territorios.

← Huerta agroecológica en Yvapuruvu.

CÓMO

Basándose en diálogos sobre conocimiento con organizaciones comunitarias, la iniciativa promueve y pone en práctica la restauración de los ecosistemas, huertas agroecológicas y de plantas medicinales, forestería análoga, bosques comestibles, restauración y gestión sostenible de los recursos hídricos, y la revitalización de las prácticas culturales locales. Estas prácticas ayudan a mantener y aumentar la resiliencia tanto de las comunidades como de los ecosistemas locales.

A pesar de que la lista de agentes implicados es larga e incluye desde líderes comunitarios hasta personas del ámbito de la investigación y la universidad, el protagonismo recae en las comunidades de la zona. En definitiva, es su subsistencia la que depende de la calidad del medio ambiente y el suministro de agua de esta tierra.

Esta iniciativa ha recibido apoyo financiero de diversas organizaciones de la sociedad civil (OSC) y fundaciones. Sin embargo, ha habido dificultades recientemente debido a ciertas políticas gubernamentales restrictivas con respecto a la financiación de las OSC.

Participantes en un curso de restauración del ecosistema en la granja ecológica. Foto: SOBREVIVENCIA. ↑

Dejar espacio a las Áreas con Gestión de Recursos Comunitaria (AGERC)

DÓNDE

Ghana

QUÉ

El planteamiento de las AGERC es devolver la autoridad sobre la gestión a una organización comunitaria. Una AGERC es un área definida geográficamente que incluye a una o más comunidades que han aceptado gestionar sus recursos naturales de manera sostenible.

CONTEXTO

Muy a menudo, la gestión de los recursos naturales se ve obstaculizada por injerencias políticas o por parte de las élites, que esquivan el consentimiento de las comunidades en procesos de toma de decisiones, como puede ser la asignación de concesiones de uso de tierras.

Además, en Ghana el manejo de bosques y demás actividades y acciones relacionadas han sido desempeñadas fundamentalmente por hombres. No obstante, las mujeres de las comunidades locales desempeñan una importante función en la gestión de los recursos naturales.

OBJETIVOS

El objetivo de las AGERC es apoyar a las comunidades locales que están dispuestas a integrar la gestión de los recursos naturales dentro de su uso de las tierras. También pretende generar recursos financieros y no financieros para las comunidades y los individuos que están dentro de las AGERC, proporcionando a las comunidades acceso formal a los recursos forestales y derechos de uso sobre los mismos. También se promueve la participación de las mujeres en la toma de decisiones, la gestión y la distribución de los beneficios.

CÓMO

Las AGERC se basan en estructuras comunitarias de toma de decisiones ya existentes, con un órgano ejecutivo y una constitución que guían las actividades y las normas de la AGERC en cuestión.

La aprobación de ordenanzas dentro de las Asamblea del distrito reconoce y faculta a las AGERC para gestionar sus recursos locales de acuerdo con su constitución. Esta estructura administrativa de las AGERC también integra y respeta las estructuras tradicionales de toma de decisiones y de tenencia de tierras de la zona en la que se establece. Se gestionan a través de un Comité Ejecutivo de Gestión del Área, elegido localmente y con diversas funciones, entre las que se cuenta regular y controlar el acceso a la extracción de especies silvestres en la zona designada. Las comunidades se benefician económicamente gracias a la venta de productos silvestres en los mercados locales.

El concepto de las AGERC ha contado con el apoyo de diversas OSC a lo largo de los años, a menudo a través de proyectos de duración limitada. El desafío es que estos órganos se mantengan cuando se acaben los fondos de donantes, para lo cual es necesario integrar el aumento de la capacidad gestión desde el comienzo.

Todas estas iniciativas se basan en la idea de que los sistemas alimentarios y el manejo de bosques giren en torno a las comunidades y a los productores locales, a quienes no se trata como a entidades ajenas, sino como a una parte integrada en un sistema que apoya los medios de subsistencia autónomos, ofrece servicios vitales y abastece los mercados locales con abundantes y saludables alimentos. No obstante, al mismo tiempo, también es cierto que estas y otras iniciativas similares se enfrentan a graves dificultades para consolidarse. El acaparamiento de tierras y la expansión generalizada de nocivos modelos agrícolas industriales conllevan que los pueblos indígenas y las comunidades locales estén perdiendo el control de sus territorios, tanto directa como indirectamente. Los gobiernos nacionales han demostrado no ser capaces de detener esta corriente y, en muchos casos, son incluso defensores activos de estos procesos, como sucede con la UE y sus Estados Miembros. La tarea de llenar este vacío se ha dejado en manos de la sociedad civil, pero la existencia de restrictivas políticas gubernamentales y la limitación de las capacidades están surgiendo como obstáculos en el avance. Si la UE pretende seriamente reducir su huella de deforestación y desarrollar cadenas de suministro alimentario responsables, debe promover prácticas agrícolas y empresariales que respeten la soberanía alimentaria local y estén en consonancia con ella.

ESTABLECER UN COMERCIO JUSTO

Si bien es necesario poner el foco en producir para los mercados locales, la promoción de cadenas cortas de suministro de alimentos también para el comercio internacional, en el caso de ciertos productos, es algo que no puede ignorarse. En estos casos, es imperativo que este comercio esté acorde con los principios de la justicia medioambiental y social, lo que implica alejarse de los modelos de importación de productos agrícolas industriales y reducir el número de intermediarios de la cadena. De nuevo, por todo el planeta están surgiendo ejemplos de cómo lograrlo; a continuación se exponen algunos de ellos.

PRODUCTO
Café

DÓNDE
Chiapas, Mexico

COOPERATIVAS DE CAFÉ ZAPATISTAS

QUÉ

Producción y transformación de café sostenibles y comunitarias, donde el producto se exporta y distribuye a través de redes de economía solidarias en Europa y Norte América.

CONTEXTO

Tras el Levantamiento Zapatista en los noventa en la región de Chiapas, México, que denunciaba que el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) suponía una amenaza para los productores indígenas y a pequeña escala de todo el país, algunas comunidades comenzaron a organizarse autónomamente con el objetivo de lograr la calidad y la estabilidad en sus medios de subsistencia que el estado no había logrado proporcionarles[112]. Entre otras cosas, esto implicaba la reorganización de los sistemas agrarios con un doble objetivo: la autosuficiencia sostenible y la generación de ingresos. El cultivo de café de sombra con certificación ecológica se integró en los sistemas de producción como parte de la estrategia.

CÓMO

El café producido en las comunidades zapatistas se transforma en cooperativas comunitarias con juntas elegidas a nivel local. Después, se envía directamente al extranjero, a distribuidores o puntos de venta éticos que forman parte de su red de economía solidaria, donde se realiza la venta final a los consumidores[113]. El precio viene determinado por el coste de producción más un suplemento adicional para asegurar una calidad de vida digna para los productores.

La junta de las cooperativas locales reinvierte los beneficios en infraestructuras y servicios locales, que operan de manera autónoma sin apoyo del gobierno[114]. Sin embargo, muchas cooperativas han tenido dificultades debido al constante conflicto político y a las restrictivas políticas gubernamentales[115]. Con todo, la clave aquí es que estas cooperativas se crean con el objetivo específico de responder a las necesidades de las comunidades en las regiones productoras, siendo los ingresos generados el medio que contribuye a tal fin. La comercialización directa a través de redes solidarias les permite percibir un precio justo por el café, en lugar de depender de los precios de un mercado volátil o que les impongan los comerciantes.

PRODUCTO
Té

DÓNDE
Sri Lanka

GREENFIELD BIO ESTATES

QUÉ

Prácticas de forestería análoga aplicadas a los sistemas de producción de té para proporcionar diversos productos destinados al consumo y a los mercados locales. El té se vende internacionalmente con la certificación Forest Garden Product.

CONTEXTO

El té es un negocio ingente en Sri Lanka, un país que antaño fue el mayor exportador de este cultivo, que supone el 65 % de sus ingresos agrícolas. Pero el auge del té tuvo un precio: se talaron extensas franjas de bosque para sustituirlas por sistemas de monocultivo que agotan la fertilidad de los suelos, destruyen la biodiversidad y la calidad del agua mediante el uso de agroquímicos y dejan las laderas deforestadas vulnerables a la erosión del suelo. Las cosechas han descendido, y con la aparición de India, China y Kenia como principales exportadores de té, los medios de subsistencia, que habían pasado a depender de las exportaciones de té, se han visto en peligro.

CÓMO

En Greenfield Bio Estate, la aplicación de la forestería análoga ha planteado la oportunidad de seguir produciendo té al tiempo que se restauran los paisajes y se permite que prosperen los medios de subsistencia locales. Esto implica diseñar un sistema que integre árboles y arbustos nativos y exóticos con los arbustos de té, ofreciendo así cosechas adicionales de frutas, nueces y forraje[116],[117].

El diseño también incluye parcelas individuales para los 110 trabajadores de la explotación, quienes también tienen sus propias vacas para producir y vender localmente leche y estiércol, lo que les proporciona una fuente adicional de alimento e ingresos, aparte de su trabajo con el té. Este proyecto no ha ido en detrimento de la productividad del té. De hecho, las cosechas han aumentado, y el té se vende local e internacionalmente con un sobreprecio por producto ecológico.

El té también está certificado mediante la etiqueta Forest Garden Products[118], ya reconocida en la UE y utilizada en la comercialización de productos procedentes de la forestería análoga. Este sistema de certificación de producción sostenible difiere de otros en que se basa en un sistema explícitamente destinado a construir ecosistemas forestales que proporcionan medios de subsistencia locales, el té no es más que un producto entre otros muchos.

PRODUCTO
Piñas

DÓNDE
Distrito de Kirehe, Ruanda

COOPERATIVA TUZAMURANE

QUÉ

Cooperativa de gestión comunitaria que produce piñas frescas y procesadas para los mercados locales y para exportación a través de un distribuidor ético en Europa.

CONTEXTO

Las secuelas del Genocidio de Ruanda de 1994 siguen afectando a la prevalencia de pobreza y malnutrición en el país. En algunas zonas, como el distrito de Kirehe, en el norte de Uganda, muchos hogares con mujeres al frente se ven con pocas alternativas más allá de intentar ganarse la vida con sus pequeñas parcelas de tierra[119].

CÓMO

La Cooperativa Tuzamurane se creó con el objetivo de facilitar formación en horticultura a las mujeres, además de mejorar su acceso a los mercados y a planes de ahorro. Se identificó que las piñas eran un cultivo adecuado, bien adaptado a las condiciones locales y con un precio de mercado potencialmente alto.

Gracias al apoyo de organizaciones como Oxfam, la cooperativa también ha obtenido la certificación ecológica y ha desarrollado unidades de transformación para secar la fruta. La piña seca se exporta a otros países de África, así como a la UE, donde la distribuye en Francia la empresa Agro Sourcing[120]. Ahora pueden obtener precios superiores, lo que supone una mejora de los ingresos y unos beneficios para la cooperativa, que se reinvierten en iniciativas para la comunidad y en seguros médicos para cooperativistas[121].

De nuevo, queda patente que alejarse de los sistemas de producción y distribución industriales de productos agrícolas con el fin de dar el protagonismo a los productores locales y a las comunidades puede generar diversos beneficios simultáneos. Esto no significa que no se pueda comerciar internacionalmente con ciertos productos agrícolas, sino que habría que hacer hincapié en modelos de comercio justo destinados explícitamente a promover el bienestar medioambiental y social de las comunidades productoras. En definitiva, es necesario lograr un equilibrio entre los productos para exportación y la producción local de alimentos, permitiendo a las comunidades definir sus propios sistemas alimentarios y agrícolas, y ser resilientes frente a los cambios en las condiciones del mercado internacional. Ya existen modelos prometedores, pero a mucha gente le resulta difícil competir en un entorno político y de políticas diseñado para favorecer al sector de los agronegocios.

Apoyo a las acciones transformadoras

Para apoyar una transición del sistema alimentario que proteja los ecosistemas forestales y defienda la justicia social, los responsables políticos de la UE van a tener que actuar en diversos frentes, y tanto a nivel interno como internacionalmente.

El planteamiento tendrá que ir más allá de simples retoques en las prácticas de producción dentro de los modelos existentes para centrarse en crear un marco político favorable basado en los principios de la soberanía alimentaria que apoye la propagación de iniciativas comunitarias como las que se han presentado anteriormente. Esto también implica fortalecer el derecho de los pueblos a alimentos saludables y culturalmente adecuados, producidos de forma sostenible y respetuosa con el medio ambiente, así como su derecho a definir sus propios sistemas alimentarios y agrícolas. Los sistemas y las políticas sobre alimentación deberían tener a las personas que producen, distribuyen y consumen los alimentos como protagonistas, en lugar de girar en torno a las exigencias de los mercados y las corporaciones. Este cambio supondría:

RECONFIGURAR LA DEMANDA

Introducir medidas concretas para reducir la producción y el consumo de cultivos industriales relacionados con la deforestación y con violaciones de derechos, así como de otros derivados, por ejemplo, la carne y los lácteos de explotaciones industriales, además de reorientar el comercio y las políticas de desarrollo de modo que beneficien a las comunidades locales.

- Renegociar los acuerdos comerciales internacionales para eliminar el comercio de productos que inciten o contribuyan, directa o indirectamente, a la deforestación, degradación o conversión de los ecosistemas naturales.
- Suspender la ratificación y negociación de acuerdos de libre comercio como el Mercosur y el AECG.
- Apoyar la creación de cadenas cortas de suministro descentralizadas, mercados diversificados basados en precios justos y solidarios y vínculos más estrechos entre productores y consumidores a nivel local.
- Adoptar un indicador de la huella del uso de tierras y unos objetivos de reducción de la misma con el fin de asegurar que el consumo general de energía y recursos naturales de Europa, sobre todo de carne y bioenergía, no supere el equivalente de la superficie de tierra europea disponible.
- Eliminar los subsidios a producciones ganaderas industriales dentro de la UE de la Política Agrícola Común, así como el apoyo indirecto a través de excepciones nacionales otorgadas al establecimiento de operaciones ganaderas de gran escala, e imponer restricciones vinculantes jurídicamente a las importaciones de piensos conectados con procesos de deforestación y violaciones de derechos.
- Garantizar que la biomasa empleada por los Estados Miembros para cumplir sus objetivos de energías renovables refleja un nivel de biomasa que pueda suministrarse sostenibilidad desde una región. Debe prohibirse el uso en biocombustibles de alimentos, como el aceite de palma y la soja, que ahora se ve incentivado por las políticas de reducción de CO2.
- El empleo de madera para los llamados biocombustibles avanzados o, en términos más generales, para energía (como la producción de electricidad o calefacción) también debe limitarse estrictamente a aquella que pueda suministrarse sosteniblemente desde la región en concreto.
- Incentivar y promover la adquisición y el consumo de alimentos producidos sosteniblemente dentro de la UE, por ejemplo, a través de los sistemas de contratación pública y del Programa de distribución de frutas, hortalizas y leche en los centros escolares de la UE.

IMPONER UNA REGULACIÓN SOBRE DERECHOS HUMANOS Y MEDIO AMBIENTE EN LAS CADENAS DE SUMINISTRO

- Introducir medidas legislativas y normativas que obliguen a las empresas, sobre todo a las más grandes, a realizar un análisis de riesgo exhaustivo de sus cadenas de suministro, adoptar medidas acordes y llevarlas a cabo de manera efectiva. Estas medidas también deben obligar a las empresas a controlar su implementación y eficiencia (deber de vigilancia) para asegurar que ningún producto importado que contribuya a la deforestación, degradación o conversión de ecosistemas naturales entre en Europa. En caso de incumplimiento de estas obligaciones, la empresa podría incurrir en responsabilidad civil y tener que indemnizar a las víctimas por daños.
- Fortalecer la obligación de información de las empresas e instituciones financieras, por ejemplo, a través de la Directiva de la UE sobre divulgación de información no financiera, para asegurar la transparencia a lo largo de toda la cadena de suministro.

REGULAR EL SECTOR FINANCIERO

Crear regulaciones que obliguen a las IF europeas a responder del impacto de sus inversiones en agronegocios en terceros países, independientemente de que estén o no relacionadas con productos que se vayan a consumir en la UE:

- Imponer la obligación estricta y vinculante jurídicamente del deber de vigilancia a los bancos, las IFD y a otras IF como bancos e inversores privados y fondos de pensiones de Europa.
- Controlar a las IF europeas con respecto a su impacto ambiental y sobre los derechos humanos en terceros países, e introducir sólidos mecanismos de sanciones para castigar cualquier violación.
- Introducir una «taxonomía marrón» vinculante en la UE para el sector financiero que excluya la financiación de la deforestación, el acaparamiento de tierras y las violaciones de derechos humanos.
- Apoyar un tratado de la ONU sobre empresas y derechos humanos, así como una legislación sobre responsabilidad empresarial, que sean sólidos y vinculantes.

PROMOVER LA AGROECOLOGÍA Y EL MANEJO COMUNITARIO DE BOSQUES

Apoyar e incentivar explícitamente la expansión de la agroecología y el manejo comunitario de bosques, tanto internamente como en terceros países:

- Integrar la agroecología como elemento fundamental dentro de la nueva Política Agrícola Común (PAC) de la UE y asegurar la coherencia con otros ámbitos de políticas de la UE (investigación, políticas alimentarias, políticas climáticas o cooperación al desarrollo).
- Incluir el cultivo de leguminosas dentro de la definición de rotación de cultivos en el marco del aumento de la condicionalidad para pagos directos a agricultores.
- Apoyar el desarrollo de infraestructuras locales y regionales de transformación y comercialización como parte de los esfuerzos por facilitar la transición a cadenas cortas de suministro dentro de la UE.
- Financiar directamente la investigación agrícola centrada explícitamente en aplicar y mejorar los sistemas agroecológicos o agroforestales dentro de los programas de investigación, tanto de los gobiernos como de la Comisión Europea.
- Promover e intensificar modelos financieros innovadores y transformativos aplicados a la agroecología y al manejo comunitario de bosques; invertir en las condiciones propicias para que los productores forestales y agrícolas a pequeña escala puedan atraer inversiones de activos justas y éticas.
- Promover la expansión de la agroecología y el manejo comunitario de bosques en terceros países, y alentar a otros estados a eliminar las políticas restrictivas que impiden la difusión de las iniciativas agroecológicas y de manejo comunitario de bosques.
- Apoyar el desarrollo de políticas alimentarias urbanas sostenibles en las ciudades de toda la UE.
- Alentar a los Estados Miembros a ratificar la Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales, y promover su transposición al derecho europeo y nacional.
- Promover el reconocimiento de los territorios indígenas y la tenencia de tierras comunitaria en todo el mundo como medio para defender los derechos humanos y conservar los ecosistemas valiosos.
- Alentar a los Estados Miembros a ratificar el Convenio 169 de la OIT.

Referencias

1. IPES Food (2017). Too big to feed: Exploring the impacts of mega-mergers, consolidation and concentration of power in the agri-food sector. [Online]. Disponible en inglés en: http://www.ipes-food.org/_img/upload/files/Concentration_FullReport.pdf
2. IPES Food (2016). From uniformity to diversity: A paradigm shift from industrial agriculture to diversified agroecological systems. [Online]. Disponible en inglés en: http://www.ipes-food.org/_img/upload/files/UniformityToDiversity_FULL.pdf
3. Curtis, P.G., Slay, C.M., Harris, N.L., Tuykavina, A., Hansen, M.C. (2018). Classifying drivers of global forest loss. Science, 361 (6407), págs. 1108-1111.
4. Global Witness (2019). At what cost? Irresponsible business and the murder of land and environmental defenders in 2017. [Online]. Disponible en inglés en: https://www.globalwitness.org/en/campaigns/environmental-activists/at-what-cost/
5. Global Witness (2019). Enemies of the state? How governments and businesses silence land and environmental defenders. [Online]. Disponible en inglés en: https://www.globalwitness.org/pt/campaigns/environmental-activists/enemies-state/
6. Henders, S., Persson, M. & Kastner, T. (2015). Trading forests: land-use change and carbon emissions embodied in production and exports of forest-risk commodities. Environmental Research Letters, 10 (12).
7. Greenpeace International (2019). Countdown to Extinction. What will it take to get companies to act? [En línea]. Disponible en inglés en: https://storage.googleapis.com/planet4-international-stateless/2019/09/98db6c73-gp_cte_report_lowres.pdf
8. Hospes, O. (2010). Feed security contested: soy expansion in the Amazon. . In O. Hospes and I. Hadiprayitno (Eds.), Governing food security. Law, politics and the right to food. (págs. 349-370). Wageningen: Wageningen Academic Publishers.
9. Fern (2017). Agriculture and deforestation: The EU Common Agricultural Policy, soy, and forest destruction. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.fern.org/fileadmin/uploads/fern/Documents/Fern%20CAP%20FULL%20REPORT%20FINAL.pdf
10. IPES Food (2019). Towards a common food policy for the European Union: The policy reform and realignment that is required to build sustainable food systems in Europe. [En línea]. Disponible en inglés en: http://www.ipes-food.org/_img/upload/files/CFP_FullReport.pdf
11. IPCC (2019). Climate Change and Land. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.ipcc.ch/report/srccl/
12. IPBES (2019). Summary for policymakers of the global assessment report on biodiversity and ecosystem services of the Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.ipbes.net/sites/default/files/downloads/spm_unedited_advance_for_posting_htn.pdf
13. Willet, W., Rockstrom, J., Loken, B., Springmann, M., Land, T., Vermeulen, S., et al. (2019). Food in the Anthropocene: the EAT-Lancet Commission on healthy diets from sustainable food systems. The Lancet, 393 (10170), pp 447-492.
14. FAO (2016). El estado de los bosques del mundo. Los bosques y la agricultura: Desafíos y oportunidades en relación con el uso de la tierra. [Online]. Disponible en español en: http://www.fao.org/3/a-i5588s.pdf
15. FAO (2016). Evaluación de los recursos forestales mundiales 2015: ¿Cómo están cambiando los bosques del mundo? [Online]. Disponible en español en: http://www.fao.org/3/a-i4793s.pdf
16. Global Forest Watch (2019). El mundo perdió un área del tamaño de Bélgica de bosques tropicales primarios el año pasado. [Online]. Disponible en español en: https://blog.globalforestwatch.org/data-and-research/el-mundo-perdio-un-area-del-tamano-de-belgica-de-bosques-tropicales-primarios-el-ano-pasado
17. COWI/AS (2018). Feasibility study on options to step up EU action against deforestation. [En línea]. Disponible en inglés en: https://ec.europa.eu/environment/forests/pdf/KH0418199ENN2.pdf.
18. Climate Focus (2019). Progress on the New York Declaration on Forests: Five-year assessment report. Fact Sheet. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.climatefocus.com/sites/default/files/Fact%20Sheet%20-%202019%20NYDF%20Progress%20Assessment.pdf
19. Global Forest Watch (2019). El mundo perdió un área del tamaño de Bélgica de bosques tropicales primarios el año pasado.
20. Curtis, P.G., Slay, C.M., Harris, N.L., Tyukavina, A. & Hansen, M.C. (2018). Classifying drivers of global forest loss. Science, 361 (6407), págs. 1108-1111.
21. IPBES (2019). Nota de prensa: Nature's Dangerous Decline 'Unprecedented'; Species Extinction Rates 'Accelerating'. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.ipbes.net/news/Media-Release-Global-Assessment#2-Indigenous
22. Hosonuma, N., Herold, M., De Sy, V., De Fries, R.S., Brockhaus, M. & Verchot, L. et al. (2012). An assessment of deforestation and forest degradation drivers in developing countries. Environmental Research Letters, 7 (4).
23. Pendrill, F., Persson, U.M., Godar, J., Kastner, T. (2019). Deforestation displaced: trade in forest-risk commodities and the prospects for a global forest transition. Environmental Research Letters, 14 (5).
24. de Schutter, L. & Lutter, S. (2016). The true cost of consumption: The EU's land footprint. [En línea]. Disponible en inglés en: http://foeeurope.org/sites/default/files/resource_use/2016/foee-true-cost-consumption-land-footprint.pdf
25. Fern (2017). Agriculture and deforestation: The EU Common Agricultural Policy, soy, and forest destruction.
26. Friends of the Earth Europe (2018). Soy Alert: How to increase the EU's plant protein production in a sustainable and agroecological way? The role of an EU-wide Protein Plan. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.foeeurope.org/sites/default/files/agriculture/2018/soyalert_report_fv_web.pdf
27. Heinrich Boll Foundation, Rosa Luxembourg Foundation, and Friends of the Earth Europe. (2017). Agrifood Atlas: Facts and figures about the corporations that control what we eat. Brussels: Heinrich Boll Foundation, Rosa Luxembourg Foundation and FoEE.
28. de Schutter, L. & Lutter, S. (2016). The true cost of consumption: The EU's land footprint.
29. European Commission (2013). The impact of EU consumption on deforestation: Comprehensive analysis of the impact of EU. Brussels: European Commission.
30. IPBES (2019). Nota de prensa: Nature's Dangerous Decline 'Unprecedented'; Species Extinction Rates 'Accelerating'.
31. Comisión Europea (2018). Roadmap: Communication on stepping up EU Action against Deforestation and Forest Degradation. [En línea]. Disponible en inglés en: https://ec.europa.eu/environment/forests/eu_comm_2019.htm
32. Cálculo propio basado en datos del Servicio Agrícola Exterior del Departamento de Agricultura de EE. UU. (USDA Foreign Agricultural Service) de 2019. EU-28: Oilseeds and Products Annual 2018. [En línea]. Disponible en inglés en: https://apps.fas.usda.gov/newgainapi/api/report/downloadreportbyfilename?filename=Oilseeds%20and%20Products%20Annual_Vienna_EU-28_3-28-2019.pdf
33. Comisión Europea (2019). Los Estados Unidos son el principal proveedor de habas de soja de Europa, con un aumento de las importaciones de un 112 % [En línea]. Disponible en español en: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/IP_19_161
34. The Guardian (2019). 'Worst of wildfires still to come' despite Brazil claiming crisis is under control. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.theguardian.com/world/2019/aug/28/brazil-amazon-wildfires-worst-to-come
35. Kroes, H. and Kuepper, B. (2015). Mapping the soy supply chain in Europe. [En línea]. Disponible en inglés en: http://d2ouvy59p0dg6k.cloudfront.net/downloads/mapping_soy_supply_chain_europe_wwf_2015.pdf
36. IDH & IUCN (2019). European Soy Monitor: Insights on the European supply chain and the use of responsible and deforestation-free soy in 2017. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.idhsustainabletrade.com/uploaded/2019/04/European-Soy-Monitor.pdf
37. Reuters (2019). EU seeks to soothe U.S. by clearing soybeans for biofuel. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.reuters.com/article/us-usa-trade-eu/eu-seeks-to-soothe-us-by-clearing-soybeans-for-biofuel-idUSKCN1PN1GT
38. Comisión Europea (2018). Roadmap: Communication on stepping up EU Action against Deforestation and Forest Degradation.
39. Comisión Europea (2019). Meat Market Observatory – Beef and Veal. [En línea]. Disponible en inglés en: https://ec.europa.eu/agriculture/sites/agriculture/files/market-observatory/meat/beef/doc/eu-trade_en.pdf
40. Henders, S., Persson, M. & Kastner, T. (2015). Trading forests: land-use change and carbon emissions embodied in production and exports of forest-risk commodities.
41. Fern (2018). Agricultural commodity consumption in the EU – Beef. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.fern.org/fileadmin/uploads/fern/Documents/Fern%20beef%20briefing%20paper.pdf

42. Trase (2019). Mapping the deforestation risk of Brazilian beef exports. [En línea]. Disponible en inglés en: http://resources.trase.earth/documents/infobriefs/TraseInfobrief8En.pdf

43. Comisión Europea (2018). Roadmap: Communication on stepping up EU Action against Deforestation and Forest Degradation.

44. European External Action Service (2019). Palm Oil: Facts & Figures on Trade and Sustainability. [En línea]. Disponible en inglés en: https://eeas.europa.eu/sites/eeas/files/fspo-01_palm_oil_20190321_en.pdf

45. Servicio Europeo de Acción Exterior (2019). Palm Oil: Facts & Figures on Trade and Sustainability.

46. Chain Reaction Research (2017). Banks finance more palm oil than investors. Washington, DC: Chain Reaction Research.

47. van der Stichele, M. (2018). The untold story about the link between Dutch banks and industrial palm oil companies. Amsterdam: SOMO.

48. Oppuk, Rainforest Action Network and ILRF (2017). The Human Cost of Conflict Palm Oil Revisited: How PepsiCo, Banks, and the Roundtable on Sustainable Palm Oil perpetuate Indofood's worker exploitation. [En línea]. Disponible en inglés en: https://d3n8a8pro7vhmx.cloudfront.net/rainforestactionnetwork/pages/19315/attachments/original/1511714176/Human_Cost_Revisited_vWEB.pdf?1511714176

49. Fern (2019). 100 days of Bolsonaro: Ending the EU's role in the assault on the Amazon. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.fern.org/fileadmin/uploads/fern/Documents/Ending-the-EUs-role-in-the-assault-on-the-Amazon-briefing.pdf

50. EDFI (2019). Meet our members. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.edfi.eu/members/meet-our-members/

51. FMO (2018). Farmer finance: Investing in local prosperity. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.fmo.nl/l/library/download/urn:uuid:379ee896-f216-462a-9026-1f75b3d9efb6/2018+agribusiness-farmer+finance.pdf

52. The Oakland Institute (2019). The highest bidder takes it all: the World Bank's scheme to privatize the commons. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.oaklandinstitute.org/sites/oaklandinstitute.org/files/highest-bidder-eng-high-res.pdf

53. Network for Social Justice and Human Rights (2018). Transnational corporations and land speculation in Brazil. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.social.org.br/images/MATOPIBA_EN.pdf.

54. Citizens for Financial Justice (2019). Spotlight on financial justice: Understanding global inequalities to overcome financial injustice. [En línea]. Disponible en inglés en: http://www.citizensforfinancialjustice.org/wp-content/uploads/2019/09/CFJ-Spotlight-financial-justice-report-Sep2019.pdf

55. Salerno, T. (2014). Capitalising on the financialisation of agriculture: Cargill's land investment techniques in the Philippines. Third World Quarterly, 35 (9), págs. 1709-1727.

56. Clapp, J. (2014). Financialization, distance and global food politics. Journal of Peasant Studies, 41 (5), págs. 797-814.

57. Clapp, J. and Isakson, R. (2018). Risky Returns: The Implications of Financialization in the Food System. Development and Change, 49 (2), págs. 437-460.

58. van Gelder, J.W. and J.M. Dros. (2002). Corporate actors in the South American soy production chain. [En línea]. Disponible en inglés en: http://awsassets.panda.org/downloads/southamericansoybeanactorswwf021126.pdf

59. Corporate Europe Observatory (2014). Agribusiness is the biggest lobbyist on the EU-US trade deal, new research reveals. [En línea]. Disponible en inglés en: https://corporateeurope.org/en/pressreleases/2014/07/agribusiness-biggest-lobbyist-eu-us-trade-deal-new-research-reveals

60. Heinrich Boll Foundation, Rosa Luxembourg Foundation, and Friends y Friends of the Earth Europe. (2017). Agrifood Atlas: Facts and figures about the corporations that control what we eat.

61. Murphy, S., D. Burch, and J. Clapp. (2012). Cereal secrets: The world's largest grain traders and global agriculture. Oxford: Oxfam.

62. Salerno, T. (2017). Cargill's corporate growth in times of crises: how agro-commodity traders are increasing profits in the midst of volatility. Agriculture and Human Values, 34 (1), págs. 211–222.

63. Changing Markets Foundation (2018). The false promise of certification. [En línea]. Disponible en inglés en: http://changingmarkets.org/wp-content/uploads/2018/05/False-promise_full-report-ENG.pdf

64. RSPO (2018). RSPO Impact Report 2018. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.rspo.org/key-documents/impact-reports

65. Adaptación del documento de COWI/AS (2018). Feasibility study on options to step up EU action against deforestation. Disponible en inglés en: https://ec.europa.eu/environment/forests/pdf/KH0418199ENN2.pdf

66. RSPO (2019). RSPO certification. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.rspo.org/certification#how-certification-works.

67. Kusumaningtyas, R. (2017). External Concern on the ISPO and RSPO Certification Schemes. Amsterdam: Profundo.

68. RSPO (2018). Principios y criterios. Kuala Lumpur: RSPO.

69. Adaptado de: RSPO (2018). Principios y criterios.

70. RSPO (2018). Principios y criterios.

71. RTRS (2017). RTRS Standard for Responsible Soy Production Version 3.1. [En línea]. Disponible en inglés en: http://www.responsiblesoy.org/wpdm-package/rtrs-standard-responsible-soy-production-v3-1/?wpdmdl=12747&ind=mlwvvCAWXZAmL7Aaz9B-194Ow3HrFWLWTgMGMsEkYnRbr2kJVefH4RzBZII-hQAqfxa7I6_wncOJPzY3rPD8fo_6Atm4TJyKLUQ4jxIU9ei-F1Iy9AaVNI7wo5KHYv3nXwqrrXiizWIX_YF2aQe0Nej25yo7OI-MGgMsKYLS8tx9GRDHRD506csLz6QygWuFw_wkEtD1WebZ-ZuKESQNd4Bg&lang=en

72. Global Roundtable for Sustainable Beef (2018). 2018 Sustainability Report. [En línea]. Disponible en inglés en: https://grsbeef.org/resources/Documents/WhoWeAre/GRSB_Sustainability_Report_2018.pdf

73. Canadian Roudtable for Sustainable Beef (2017). Sustainable Beef Production Standard. [En línea]. Disponible en inglés en: http://crsbcertified.ca/assets/Uploads/Framework-Documents/2ff3146916/CRSB-Sustainable-Beef-Production-Standard-v1.0.pdf

74. Global Roundtable for Sustainable Beef (2017). Home. [En línea]. Disponible en inglés en https://grsbeef.org/GRSB-Resources/

75. Greenpeace International (2017). Certifying Destruction: Why consumer companies need to go beyond the RSPO to stop forest destruction. [En línea]. Disponible en inglés en https://www.greenpeace.org/archive-international/Global/international/publications/forests/2013/Indonesia/RSPO-Certifying-Destruction.pdf

76. GM Watch, Friends of the Earth and Corporate Europe Observatory (2011). Certified responsible? Critical assessment of the Round Table on Responsible Soy. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.toxicsoy.org/toxicsoy/RTRS_files/RTRS%20backgrounder%20v2.pdf

77. Mongabay (2018). Brazil's pesticide poisoning problem poses global dilemma, say critics. [En línea]. Disponible en inglés en: https://news.mongabay.com/2018/08/brazils-pesticide-poisoning-problem-poses-global-dilemma-say-critics/

78. Environmental Investigation Agency (2015). Who watches the watchmen? Auditors and the breakdown of oversight in the RSPO. [En línea]. Disponible en inglés en: https://eia-international.org/wp-content/uploads/EIA-Who-Watches-the-Watchmen-FINAL.pdf

79. Environmental Investigation Agency (2017). EIA still watching the RSPO's palm oil audit watchmen. [En línea]. Disponible en inglés en: https://eia-international.org/news/eia-still-watching-the-rspos-palm-oil-audit-watchmen/

80. Kiezebrink, V. (2017). Palming Off Responsibility: Labour rights violations in the Indonesian palm oil sector. Amsterdam: SOMO.

81. Friends of the Earth (2015). Exploitation and empty promises: Wilmar's Nigerian land grab. [En línea]. Disponible en inglés en: http://www.foeeurope.org/sites/default/files/corporate_accountability/2015/foe_exploitationandempty_lowres_rev.pdf

82. Forest People's Programme (2015). Palm oil giant Wilmar resorts to dirty tricks. [En línea]. Disponible en inglés en: http://www.forestpeoples.org/topics/palm-oil-rspo/news/2015/07/press-release-palm-oil-giant-wilmar-resorts-dirty-tricks

83. Chain Reaction Research (2017). SLC Agricola: Cerrado deforestation poses risks to revenue and farmland assets. [En línea]. Disponible en inglés en: http://www.aidenvironment.org/wp-content/uploads/2017/09/20170918_slc-agricola-company-profile.pdf

84. Gatti, R.C., Liang, J., Velichevskaya, A. and Zhou, M. (2019). Sustainable palm oil may not be so sustainable. Science of the Total Environment, 652, págs. 48-51.

85. Carlson, K.M., Heilmayr, R., Gibbs, H.K., Noojipady, P., Burns, D.N., and Morton, D.C. et al. (2018). Effect of oil palm sustainability certification on deforestation and fire in Indonesia. Proceedings of the National Academy of Science of the United States of America, 115 (1), págs. 121-126.

86. Cheyns, E. (2014). Making "minority voices" heard in transnational roundtables: the role of local NGOs in reintroducing justice and attachments. Agriculture and Human Values, 31 (3), pp 439-453.

87. Sustainable Agriculture Network and Rainforest Alliance (2017). Rainforest AllianceSustainable Agriculture Standard: For farms and producer groups involved in crop and cattle production. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.rainforest-alliance.org/business/wp-content/uploads/2017/11/03_rainforest-alliance-sustainable-agriculture-standard_en.pdf

88. ProTerra Foundation (2018). ProTerra standard: Social responsibility and environmental sustainability. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.proterrafoundation.org/wp-content/uploads/2019/02/ProTerra-Standard-V04-final-26-02.pdf

89. Donau Soja (2019). Requirements for the certification of Donau Soja and Europe Soya. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.donausoja.org/en/certification/certification/

90. Reporter Brasil (2016). Monitor: Certified coffee, rightless workers. [En línea]. Disponible en inglés en: https://reporterbrasil.org.br/wp-content/uploads/2016/12/Cafe%cc%81_ING_Web.pdf

91. The Guardian (2016). Behind the label: can we trust certification to give us fairer products? [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.theguardian.com/sustainable-business/2016/mar/10/fairtrade-labels-certification-rainforest-alliance

92. Fair World Project (2016). Justice in the fields: A report on the role of farmworker justice certification and an evaluation of the effectiveness of seven labels. [En línea]. Disponible en inglés en: https://fairworldproject.org/wp-content/uploads/2016/10/Justice-In-The-Fields-Report.pdf

93. Ecoruralis and European Coordination Via Campesina (2018). The trouble with soy: the threats to small-scale producers across Europe. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.eurovia.org/wp-content/uploads/2018/08/Report-The-trouble-with-soy-2018- compressed.pdf

94. WRI (2014). Securing rights, combatting climate change. [En línea]. Disponible en inglés en: https://wriorg.s3.amazonaws.com/s3fs-public/securingrights-full-report-english.pdf

95. Schuster, R., Germain, R.R., Bennett, J.R., Reo, N.J., and Arcese, P. (2019). Vertebrate biodiversity on indigenous-managed lands in Australia, Brazil, and Canada equals that in protected areas. Environmental Science & Policy, 101, págs. 1-6.

96. FERN (2019). Our Forests Our Lives: Stories of hope and resilience from forest communities around the world. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.fern.org/fileadmin/uploads/fern/Documents/2019/fern_ourforestsourlives.pdf

97. IPBES (2019). Summary for policymakers of the global assessment report on biodiversity and ecosystem services of the Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.dropbox.com/sh/yd8l2v0u4jqptp3/AACpraYjOYWpTxAFv5H-2vrKa/1%20Global%20Assessment%20Summary%20for%20Policymakers?dl=0&preview=Summary+for+Policymakers+IPBES+Global+Assessment.pdf&subfolder_nav_tracking=1 p21.

98. IPCC (2019). Climate Change and Land. [En línea].

99. IPBES (2019). Summary for policymakers of the global assessment report on biodiversity and ecosystem services of the Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services.

100. Pendrill, F., Persson, U.M., Godar, J., Kastner, T. (2019). Deforestation displaced: trade in forest-risk commodities and the prospects for a global forest transition.

101. Dou, Y., Bicudo da Silva, F.B., Yang, H. and Liu, J. (2018). Spillover effect offsets the conservation effort in the Amazon. Journal of Geographical Sciences, 28 (11), págs. 1715-1732.

102. FAO (2014). Construyendo una visión común para la agricultura y alimentación sostenibles: Principios y enfoques. [En línea]. Disponible en español en: http://www.fao.org/3/a-i3940s.pdf

103. ETCC Group (2017). Who will feed us? The Industrial food chain vs the peasant food web. Val David: ETC Group.

104. Foro por la Soberanía Alimentaria (2007). Declaración de Nyéléni. [En línea] Disponible en español en: https://nyeleni.org/spip.php?article291

105. Nyéléni Europa y Asia Central (2019). Más agricultores, mejores alimentos: Why and how to put small-scale producers at the core of the new CAP. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.eurovia.org/wp-content/uploads/2019/03/Nyeleni-ECA-More-farmers-better-food_compressed.pdf

106. Friends of the Earth International (2018). Innovating for sustainable agriculture & food systems. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.foei.org/wp-content/uploads/2018/11/Agroecology-innovation-EN.pdf

107. Nyéléni (2015). Declaración del Foro Internacional sobre Agroecología. [En línea]. Disponible en español en: https://viacampesina.org/es/declaracion-del-foro-internacional-de-agroecologia/

108. van der Ploeg, J.D., Barjolle, D., Bruil, J., Brunori, G., Costa Madureira, L.V. & Dessein, J. et al. (2019). The economic potential of agroecology: Empirical evidence from Europe. Journal of Rural Studies, (In Press).

109. ActionAid (2018). Agroecology: Scaling-up, scaling-out. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.actionaid.it/app/uploads/2018/04/Agroecology.pdf

110. Anderson, C.R., Bruil, J., Chappel, M.J., Kiss, C. & Pimbert, M.P. (2019). From transition to domains of transformation: Getting to sustainable and just food systems through agroecology. Sustainability, 11 (19).

111. Friends of the Earth International (2017). Manejo comunitario de bosques y agroecología: Vínculos e implicaciones. [En línea]. Disponible en español en: https://www.foei.org/wp-content/uploads/2018/03/foei-cfm-agroecology-ES-WEB.pdf

112. Lacey, S. (2009). Beyond a Fair Price: The Co-operative Movement and Fair Trade. Oldham: The Co-operative College.

113. Yes (2014). Mexico's Grassroots Answer to NAFTA. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.yesmagazine.org/issues/a-just-foreign-policy/reclaiming-corn-and-culture

114. Café Libertad Kollectiv (2019). Organising a resistant economy in autonomous communities: Zapatista coffee production. [En línea]. Consultado por última vez: https://www.cafe-libertad.de/zapatistischer-kaffeeanbau-en

115. Folch, A. & Planas, J. (2019). Cooperation, Fair Trade, and the Development of Organic Coffee Growing in Chiapas (1980–2015). Sustainability, 11 (2).

116. Both ENDS (2015). Rich Forests: Making a living under the canopy. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.bothends.org/uploaded_files/document/Rich_Forests_making_a_living_under_the_canopy_webve.pdf

117. Analog Forestry (2015). Analog forestry: A practitioners guide. [En línea]. Disponible en inglés en: http://www.analogforestry.org/wpsite/wp-content/uploads/2015/03/AF-Practitioners-Guide.pdf

118. International Analog Forestry Network & Forest Garden Products (2014). Standard for Forest Garden Products. [En línea]. Disponible en inglés en: http://richforests.org/uploads/media/FGP_Standard_description.pdf.

119. Oxfam (2018). Tuzamurane Pineapple Coopeartive, Rwanda, Rwanda. [En línea]. Disponible en inglés en: https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620422/cs-tuzamurane-pineapple-cooperative-rwanda-210618-en.pdf;jsessionid=BB6FD8A04FC41C815076104D81E0370A?sequence=1

120. Agro Sourcing (2019). Ananas séchés. [En línea]. Disponible en francés en: https://www.agrosourcing.com/nos-produits/les-fruits-seches/15-ananas-seches

121. The New Times (2017). Kirehe cooperative earns Rwf300m from dried pineapple exports annually. [En línea]. Disponible en inglés en: https://www.newtimes.co.rw/section/read/219183

Amigos de la Tierra
Calle Bustos 2, 28038 Madrid
www.tierra.org
tierra@tierra.org